



INFORME A LA COMISIÓN POLÍTICA

I.- Israel continua con el genocidio en la Franja de Gaza, además en las últimas semanas, el régimen genocida ha intensificado sus ataques en la Cisjordania ocupada, en especial en Jenin, Tubas y Tulkarem. El Ministerio de Defensa español no puede seguir colaborando con empresas israelíes que participan en el genocidio o en la ocupación o con los crímenes de guerra que Israel está llevado a cabo en Palestina, avalado por el imperialismo de EEUU que utiliza al régimen israelí como pieza clave para controlar la región y para evitar la unión de los países árabes. Es imprescindible el cese total en la compra -venta de armas, material de defensa y seguridad y de servicios de defensa o seguridad con empresas de nacionalidad israelí o controladas por Israel. El genocidio en Gaza y la limpieza étnica en Cisjordania continúan a pesar de las medidas adoptadas por la fiscalía de la Corte Penal Internacional o por el Tribunal Internacional de Justicia. Es evidente que no están siendo medidas eficaces. Ya no basta con que España haya reconocido a Palestina como Estado independiente, es necesario una acción concertada con la comunidad internacional para que Israel cese en sus actuaciones criminales y hasta entonces España debe cortar todo tipo de relaciones con un país en manos de un régimen genocida. El PCE va a continuar denunciando a las empresas españolas que hacen negocio de la ocupación de Palestina por Israel.

No olvidamos la situación del Sahara ocupado y exigimos el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, la realización del Referéndum de Autodeterminación y revertir el abandono por parte de España a la causa del autodeterminación del pueblo saharauí.

El imperialismo de EEUU continua con su política de guerra fría con la intención de evitar un mundo de relaciones internacionales multilaterales. Junto con la UE y sus aliados, utilizando a la OTAN, como brazo armado, a través de:

- Seguir alargando la guerra en Ucrania y dificultando un acuerdo de paz. Debemos continuar trabajado en un gran movimiento por la paz que deje sin efecto el modelo de supuesta seguridad basado en la expansión militar que sostiene la OTAN, reproduciendo la estrategia de EEUU de los tiempos de la Guerra Fría.
- Continuar aumentando las provocaciones contra China, intensificando el apoyo a Taiwan a pesar de no estar reconocido como Estado independiente por NNUU, recrudesciendo la guerra comercial contra China y generando tensión en la zona de Asia Pacífico.

EEUU declara a China como un enemigo sistémico y en su estrategia de mundo de bloques, trata de arrastrar a la UE y al resto de sus aliados de la OTAN a una confrontación con China tratando de impedir el actual avance de la multilateralidad como eje de las relaciones internacionales y el fortalecimiento de nuevas alianzas políticas, económicas y comerciales como los BRICS.

- Sigue considerando a América Latina como su patio trasero, recrudesciendo el criminal e ilegal bloqueo contra Cuba o avalando a la oposición fascista en Venezuela, en donde ha dejado de lado los métodos de "golpe clásico" para desarrollar la injerencia en el proceso electoral venezolano y apoyando a quienes se niegan a reconocer la reelección del Presidente Nicolás Maduro incluso antes de realizarse las elecciones presidenciales. México se ha visto obligado a congelar sus relaciones con EEUU debido a la injerencia llevada a cabo por el imperialismo ante la reforma del Poder Judicial mexicano, al igual que la Presidenta de Honduras, Xiomara Castro, denunció una intentona golpista por parte de la derecha del país en alianza con EEUU, tras el encuentro de los ministros de defensa hondureño y venezolano.

El imperialismo, con esta táctica, está intentando crear confusión en la región y debilitar la unidad de los gobiernos de izquierdas y progresistas en el Continente, rompiendo esta unidad en los eslabones más débiles como el Chile de Boric o la Guatemala de Bernardo Arévalo, para entorpecer o frenar el proceso de integración latinoamericano y recuperación de la soberanía llevados a cabo a lo largo de estos últimos años, intentando evitar que América Latina y el Caribe puedan desarrollar una política de relaciones internacionales independientes.

El 28J el pueblo venezolano habló y reeligió al Presidente Maduro por un 51% de los votos, una victoria certificada por el CNE, por el TSJ y por los más de 900 acompañantes internacionales que pudieron seguir el desarrollo de la jornada electoral en el país, un éxito a pesar de los intentos de sabotaje sucedidos desde días antes, la misma noche de recuento electoral y posteriormente mediante el gran apagón eléctrico de final de agosto. Es imprescindible que sigamos apoyando al legítimo gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, con el Presidente Maduro al frente porque Venezuela y el triunfo de Nicolás Maduro son fundamentales para que Venezuela progrese y para que la región avance en la integración en garantizar su independencia frente a EEUU, impulsando organismos de integración latinoamericana como el ALBA o la CELAC y a nivel internacional con la entrada en los BRICS. A pesar de los años de sanciones ilegítimas y del sabotaje económico, Venezuela ha vendido creciendo este último año más de un 8% de PIB. No es de extrañar que las agresiones imperialista y de las fuerzas reaccionarias arrecien en el momento en que Venezuela supera el brutal cerco económico y comercial impuesto para hundir a la revolución bolivariana. El PCE conjugara su apoyo a la revolución bolivariana y al legítimo gobierno de Venezuela con su apoyo a la búsqueda a una solución política a la crisis que atraviesa el país a consecuencia de la negativa de la oposición fascista a reconocer los resultados electorales proclamados por el CNE y confirmados tras su verificación por el Tribunal Supremo de Justicia.

Igualmente, debemos seguir exigiendo el levantamiento del criminal bloqueo contra Cuba y trabajando por ello, así como conseguir su salida de la infame lista de estados supuestos patrocinadores del terrorismo.

No olvidamos la situación de injusto encarcelamiento de nuestros compañeros Daniel Jadue en Chile y Jorge Glass en Ecuador. Ambos están siendo perseguidos injustamente y sometidos a malos tratos a consecuencia de su trabajo en favor del bienestar de sus pueblos. El PCE trabajara incansablemente por la libertad de ambos compañeros.

Las potencias imperialistas, en especial EEUU, Francia y Reino Unido, intenta evitar los procesos de desvinculación de los pueblos africanos con las antiguas potencias coloniales que se están desarrollando actualmente. Intentan impedir que África pueda desarrollarse libremente dejando de ser una serie de Estados fallidos y decidiendo sobre sus recursos naturales y riquezas,

Hoy por hoy la UE renuncia a jugar algún papel en el concierto internacional, incluso aunque en algunas ocasiones este sometimiento a los intereses de los Estados Unidos esté perjudicando a los intereses económicos de la propia ciudadanía europea.

La realidad es que en Europa la división y desconfianza mutua entre las fuerzas de izquierda está haciendo que la respuesta a la estrategia de Guerra Fría sea muy débil y por consiguiente, con escasos o nulos resultados, de manera que podemos decir que Europa, es la región del Planeta dónde esta estrategia de guerra fría está más asentada, con una cada vez mayor sumisión de la UE a los intereses de los Estados Unidos y de la OTAN.

Tenemos la obligación de seguir impulsando y trabajando en una estrategia que consiga construir unidad de todas las fuerzas obreras, de izquierdas y democráticas, una estrategia que haga frente a la del imperialismo con su política de bloque y de Guerra Fría y que detenga el avance de fascismo en Europa, en especial su avance entre la gente joven y la clase trabajadora, Es la única forma de invertir la actual tendencia de la UE, donde cada vez más gobiernos estatales y regionales están en manos de fuerzas reaccionarias y de extrema derecha. Los resultados electorales de las últimas elecciones regionales en Turingia y Sajonia en Alemania con el de manifiesto que continúa el avance de la ultraderecha. La derecha y la ultraderecha son las únicas fuerzas políticas que suben siendo la más votada en turingia la ultraderecha y la segunda fuerza política en Sajonia. En turingia el retroceso de todas las fuerzas de centro Partido Socialdemócrata liberales y verdes es evidente mientras que la izquierda se mantiene, si bien dividida entre la lista de Die Linke y la nueva candidatura de Movimiento Sara W. Esta situación se mantendrá mientras que la izquierda no sea capaz de dar seguridad a la clase obrera y las clases populares en su futuro respecto a unas condiciones de vida dignas especialmente en materia de vivienda, empleo y sanidad y educación de calidad.

II.- El curso político se inicia con la reiteración del PP del discurso que hasta ahora le ha estado dando importante rentabilidad política y le ha permitido volver a avanzar en intención de votos en las encuestas. El PP evita hablar de los problemas cotidianos de la gente puesto que las soluciones a esos problemas

son contrarios con los intereses de las clases oligárquicas y capitalistas que defiende. Seguirá insistiendo en un discurso destructivo en torno a Venezuela, Cataluña, la emigración y la corrupción en las filas del PSOE.

El discurso del Partido Popular sobre Cataluña pretende limitarse a demonizar al independentismo y de esta forma evitar entrar al debate sobre la necesaria modificación de la estructura del Estado en nuestro país.

España es un estado con innumerables problemas sin resolver a consecuencia de la sucesión de gobiernos monárquicos, autoritarios y centralistas durante siglos. El encaje de Catalunya en el Estado siempre fue uno de estos problemas. Ahora acentuado por la dejación de responsabilidades hechas por los gobiernos de derecha en el poder judicial desde la aplicación del artículo 155 tras la proclamación de independencia del 1 octubre de 2018.

Para el PCE la respuesta a los problemas de configuración del Estado que arrastra España solo puede venir una vez reconocido el carácter plurinacional del Estado y tras adoptar las medidas necesarias para construir un Estado federal, republicano y solidario

La investidura de Salvador Illa como President de la Generalitat no ha implicado la conformación de un gobierno coherente de izquierdas. Pero puede abrir una nueva oportunidad para el encaje de Cataluña y el resto de nacionalidades en el Estado, a la vez que ha permitido mantener la actual legislatura y por lo tanto evitar de momento una nueva convocatoria de elecciones generales a la que concurriríamos con un alto riesgo de que los resultados permitieran un gobierno de la derecha y ultraderecha en España.

Por ello, el PCE saluda como una buena noticia que se haya alcanzado un acuerdo en Cataluña entre el PSC y ERC, con el apoyo de los Comunes, para conformar un gobierno progresista. Supone un paso importante en el proceso de diálogo en Cataluña y para continuar avanzando en la normalización entre Cataluña y el resto del Estado. Pero sobre todo, cierra las puertas a un posible gobierno de la derecha nacionalista en Cataluña, gobierno que se añadiría a los muchos gobiernos autonómicos en manos de la derecha en toda España.

Pero lo acordado entre ERC y el PSC respecto a la financiación autonómica no es válido si no se extiende al resto de Comunidades Autónomas, es decir, si no se abre un proceso de descentralización política que avance a un modelo de Estado federal, proceso en el que muy previsiblemente el PP no estará dispuesto a entrar. Su opción será recomponer su relación política con VOX y con las demás expresiones ultraderechistas centralistas.

Saludamos los contenidos más sociales del acuerdo alcanzado en Cataluña, los contenidos del acuerdo entre Comunes y PSC, en materia de sanidad, transportes, urbanismo y vivienda, que van a permitir construir 55.000 viviendas públicas nuevas, rehabilitar 150.000 viviendas o poner en marcha más medidas eficaces para acabar con los desahucios sin solución habitacional.

Desde hace 12 años el modelo de financiación autonómica en España está pendiente de una profunda revisión que debe ponerse en marcha

simultáneamente para todos los territorios del Estado y atendiendo a las diferentes problemáticas que tienen en la actualidad cada uno de ellos. Para el PCE el nuevo modelo tiene que descansar en los principios de solidaridad entre los territorios con más ingresos y renta per cápita y aquellos con ingresos y rentas per cápita más bajas. Un sistema de solidaridad entre territorios donde no solamente se cubran los gastos comunes generados por la Administración General del Estado, sino que incluya un sistema de redistribución de riqueza y recursos para compensar desigualdades entre los territorios más ricos y aquellos más pobres y faltos de desarrollo.

Para el PCE el modelo territorial es el Estado federal y plurinacional, inseparable de un sistema de solidaridad que no deje a nadie atrás y atienda las necesidades de las clases trabajadoras en todo el Estado, al margen de cuales sean sus nacionalidades o en que lengua se expresen.

El modelo final debe garantizar una tributación justa en todos los territorios sobre los ingresos empresariales, rendimientos del capital e inmobiliarios y grandes patrimonios, único mecanismo para evitar el dumping fiscal entre las distintas comunidades autónomas y sistemas fiscales que recauden principalmente sobre las rentas del trabajo o a través de los impuestos indirectos al consumo, que satisfacen igual los más ricos y los más humildes. Así es como se alcanzará un modelo de financiación y compensación justo entre todos los territorios que favorezca los intereses de la clase obrera garantizando la mejora de sus condiciones de vida y el disfrute de sus derechos.

Cualquier sistema de financiación ad hoc para una sola comunidad autónoma debe garantizar la contribución a mecanismos interterritoriales de compensación y redistribución de riqueza para impulsar un desarrollo lo más homogéneo posible en todo el territorio del Estado y corregir los problemas de financiación de distintas comunidades autónomas.

El PCE está en contra de la aplicación de cualquier criterio de contrario al principio de equidad, que sostenga que la comunidad autónoma que más recaude per cápita tendrá que ser la que más reciba per cápita, lo que haría imposible cualquier mecanismo de compensación con los territorios que menos ingresan. Nos llevaría a un sistema territorial confederal carente de mecanismos de solidaridad. El actual sistema tributario permite la gestión de determinados impuestos o tramos de impuestos por las comunidades autónomas y administraciones locales, precisamente para garantizar que buena parte de los recursos fiscales generados en las comunidades autónomas se invierten en estas y no se integran en mecanismos de compensación interterritorial. No estamos acuerdo con criterios que excluyan o imposibiliten la solidaridad de unas comunidades con otras, como tampoco aceptamos políticas fiscales de renuncia de las CCAA a recaudar entre los más ricos o las empresas con más ingresos para luego o reclamar al Estado por supuesta falta de financiación

La clase trabajadora no defiende el reconocimiento de privilegios según el territorio donde se viva, si no que reclama un sistema de solidaridad basado en la seguridad humana, esto es la plena garantía de servicios sociales, educación, sanidad y jubilación dignos para todos los habitantes de nuestro país, al margen de la comunidad autónoma donde residan. Solo poniendo en marcha eficazmente estos servicios y garantizando su adecuada financiación podremos

garantizar una vida digna a los trabajadores y trabajadoras de todo el Estado y a la vez frenar el avance de la ultraderecha y la intolerancia. El PCE trabaja para que las políticas de izquierda, también en materia tributaria y de financiación territorial, alcancen tanto a Cataluña como al resto de territorios del Estado.

III—Emigración. Al hablar de la migración conviene recordar que los verdaderos problemas de los españoles tienen que ver con la vivienda, la debilidad del Estado social y unas condiciones de trabajo que hacen imposible la conciliación de la vida laboral y familiar o poder disfrutar de tiempo libre, además de tener unos salarios muy reducidos.

Abordar estas problemáticas supone tomar medidas a las que se opone radicalmente la derecha española, como fortalecer el sector público, acordar una profunda reforma fiscal, acabar con la especulación de la vivienda, reducir la jornada laboral e incrementar los salarios. Para evitar hablar de estas cuestiones el Partido Popular dirige la atención hacia cuestiones que en absoluto afecta negativamente a la vida de los españoles como las migraciones, que han sido algo habitual en la historia de nuestro país. En muchos casos siendo los españoles los que emigraban y en otros casos debido a la necesidad que tenemos de recibir migración para cubrir puestos de trabajo en sectores que sino, sería imposible cubrir como el campo la hostelería o los cuidados. La derecha sabe que los empresarios no están dispuestos a renunciar a la mano de obra extranjera, para ellos mejor mientras en peores condiciones legales este, para mantener situaciones de explotación que incluso contribuyan a que los trabajadores nacionales tengan más difícil mejorara su condiciones salariales. Pero la realidad es que la emigración hoy aporta social y económicamente a nuestro desarrollo como país, especialmente en sectores como la hostelería, agricultura o los cuidados que sería imposible mantener sin trabajadoras y trabajadores extranjeros.

Pero el Partido Popular se ha apuntado al discurso de la ultraderecha, que difunde intensamente Vox, de dar una imagen de problema donde no lo hay.

A pesar de ser la frontera sur de Europa nuestro país no está sometido a ninguna invasión migratoria, siendo capaz de asimilar los extranjeros que llegan, máxime teniendo en cuenta que la mayoría continuar su ruta migratoria hacia otros países de Europa. A lo largo de la historia las migraciones se han dirigido a los lugares donde se necesitaban, porque la gente obviamente se traslada a donde saben que hay empleo para ellos.

Son las políticas migratorias de la Unión Europea las que no hacen más que acrecentar la imagen de caos y llegada masiva, al no contemplar mecanismos de regularización ni vías legales de llegada que permitan recibir a los trabajadores extranjeros que necesita la sociedad europea.

Hasta ahora han preferido un régimen legal de irregularidad para poder explotar a los trabajadores extranjeros y bajar los salarios que reciben, perjudicando también las condiciones de trabajo y por tanto a los trabajadores europeos. De esta forma se ha facilitado la expansión de imágenes fáciles de manipular. Al igual que en toda Europa, en España las redes sociales y algunos medios de comunicación contribuyen a generar una imagen negativa de las

migraciones con mensajes alarmistas, inventos de noticias falsas y asociando inmigración a delincuencia dando especial relevancia cuando los delitos son cometidos por extranjeros, sin explicar que los índices de criminalidad entre los españoles son iguales. El discurso racista y xenófobo que utiliza la derecha española para confrontar con el gobierno y ocultar los avances económicos, sociales y laborales arraiga entre las personas jóvenes y puede convertirse en un serio problema, exacerbando conflictos que hasta ahora no han existido y sobre todo consolidando unos altos porcentajes de voto a las fuerzas de derecha, que son quienes difunden estos mensajes hacia la gente joven y trabajadores que se sienten desprotegidos ante los cambios en el mundo laboral y los avances tecnológicos.

El PCE defiende medidas para normalizar los mecanismos de recepción de migrantes en nuestro país y evitar situaciones de marginalidad e irregularidad ya consolidadas, máxime teniendo en cuenta que aún son muchos los extranjeros que necesita el Estado del Bienestar español para garantizar la transferencia generacional que permite su funcionamiento, es decir, para que mantengamos seguridad social, servicios públicos y pensiones.-También hay que tomar medidas educativas y de regulación de medios de comunicación y redes sociales para evitar la difusión de mensajes racistas y xenófobos. Es necesario abordar medidas para que el Poder Judicial sea contundente contra el racismo y la xenofobia y deje de haber espacios de permisividad en la difusión de estos mensajes cuando denigran a otras personas o provocan odio.

IV.- El trabajo del Partido Comunista de España para garantizar seguridad humana a la clase trabajadora. Para combatir el avance del fascismo es necesario recuperar los espacios de organización y debate social, construir tejido social que vuelva articular a la sociedad en procesos participativos y colaborativos materiales, sacando los debates y las interrelaciones sociales de las redes sociales, limitando las mentiras políticas y el anonimato en su difusión. Pero sobre todo es importante construir propuestas que claramente sean beneficiosas para las mayorías sociales y mejoren la vida de las clases trabajadoras. El Partido Comunista de España e Izquierda Unida debemos priorizar la construcción y explicación de políticas sobre vivienda, para que el acceso a una vivienda digna sea un derecho real y que la especulación anule todas las mejoras salariales y en prestaciones sociales que hemos conseguido en el gobierno; políticas de reforma de las condiciones de trabajo que continúen las subidas de los salarios, consigan la reducción de la jornada de trabajo y permitan una reforma estructural del despido en España para que esta opción sea cada vez más difícil de llevar a la práctica por los empresarios; sacar adelante la prestación universal por hijo a cargo, medida que se ha mostrado absolutamente eficaz para combatir la pobreza infantil en muchos países; e impulsar la reforma del Estatuto del becario para garantizar unas condiciones de trabajo y formación dignas para la gente joven al finalizar sus estudios. Todas ellas son propuestas que concitarían un amplio apoyo de la clase obrera española.

Garantizar un futuro digno para la clase trabajadora y darles confianza en las propuestas que defiende la izquierda alternativa es imprescindible para construir hegemonía política y evitar el avance de la ultraderecha. Debemos insistir en que no es la seguridad policial o militar antes problemas inexistentes la

que va a garantizar los derechos de las clases trabajadoras. Es la seguridad humana la que garantiza una vida digna, los derechos y la paz a la clase trabajadora y el progreso a los pueblos. La seguridad humana se garantiza plenamente con la sustitución del capitalismo por un sistema que elimine cualquier explotación de unas personas por otras. Hasta entonces, nuestra opción de seguridad humana es exigir que el gasto militar se sustituya por inversión para crear empleo digno y de calidad, es fortalecer el Estado social, exigir mecanismos de corrección de desigualdades, educación y sanidad públicas y de calidad. Seguridad humana es el cuidado a las personas de la tercera edad, la desaparición de la pobreza infantil, y la preservación de ecosistemas limpios y saludables, la eliminación de la discriminación y la violencia hacia las mujeres. La seguridad humana es el mejor antídoto contra el fascismo y requiere grandes inversiones incompatibles con la vuelta a las políticas de austeridad para soportar un gigantesco incremento del gasto en armamento.

V.- El Partido Comunista de España debe dar todo su apoyo para que la Convocatoria por la Democracia que va a impulsar Izquierda Unida sea un éxito político que permita convertir al anterior movimiento político y social en el eje vertebrador de la convergencia de la izquierda en todo el Estado. La convocatoria tiene como objetivo situar la defensa del sistema democrático - entendido integralmente, como democracia política y también económica y social- como eje central de nuestra actividad política y, por tanto, situar a IU -y a todo el espacio de transformación- en la centralidad de la izquierda, es decir, en la fuerza motriz de una política de pactos democráticos, que impulsen cambios y transformaciones que refuercen el perímetro social y democrático la garantía de los derechos, hoy debilitado en España y en toda Europa, para cegar el principal combustible de la extrema derecha: la polarización política mediante la exacerbación del discurso de la confrontación. Este perímetro, que ha de ser compromiso de todas las personas demócratas de derechas e izquierdas, es el único que puede dejar sin apoyo político y ciudadano a la extrema derecha.

En esa Convocatoria, IU tiene que lanzar a nuestros aliados y a todos los demócratas una propuesta de pacto democrático que haga progresar el vigente pacto constitucional hoy claramente deteriorado y agotado debido, no sólo a la mencionada polarización, sino a la debilidad manifiesta en lo que se refiere al desarrollo social de las previsiones constitucionales. El pacto constitucional del 78 requiere un salto evolutivo en su desarrollo ya que la democracia está dañada por las insuficiencias igualitarias del modelo socioeconómico. Consolidar la democracia política incrementando la democratización de la economía y el trabajo, exigiendo que los derechos incluidos en la Constitución y que definen a nuestro país como un Estado Social y Democrático de Derecho, sean realmente exigibles y alcancen a la clase trabajadora, situándolo como una alternativa de modelo que sea antagónico al que les ofrece la extrema derecha. Convocatoria debe servir para construir una posición mayoritaria en la sociedad que defienda que sin el desarrollo social del carácter constitucional del Estado Social es imposible defender la democracia. Desde el punto de vista de la configuración de una izquierda transformadora, sólo un programa que materialice la propuesta social, laboral y económica del modelo constitucional del Estado puede servir como fuerza de

gravedad para consolidar un movimiento muy plural, pero con unidad de acción. Esa propuesta social dotará a la izquierda de una fisonomía de proyecto con vocación mayoritaria y alternativo al pensamiento reformista débil.

VI- La cohesión en el PCE. Desde el XXI Congreso vivimos una situación interna de conflicto permanente que hace imposible el normal desarrollo de los acuerdos y la vida interna del partido.

El conflicto, que en principio tenía un carácter formal -la no aceptación por la minoría del XXI Congreso del PCE de los acuerdos tomados democráticamente por dicho Congreso- ha ido mutando y desvelando en algunos casos su verdadero origen que es una profunda divergencia política e ideológica e incluso, el rechazo, por parte de algunos miembros de la minoría a la trayectoria político-ideológica, a los principios de funcionamiento interno, a la cultura y a la historia del PCE.

La primera divergencia, la ideológica, aflora a raíz del conflicto con la dirección de la UJCE emanada de su XIII Congreso y el concepto de reconstrucción del PCE que pone en cuestión el carácter revolucionario del Partido, su estrategia de avance al socialismo, su política de alianzas y su análisis de clase. Además de votar sistemáticamente en contra de cualquier propuesta realizada por la dirección del Partido, y de actuar contra los acuerdos adoptados por el Comité Central o al menos no cumplirlos, una parte de la minoría se ha situado en estas tesis como consecuencia del trabajo fraccional que han venido ejerciendo las anteriores direcciones de UJCE y que ha quedado desvelado tras el debate del XIII Congreso de esa organización.

La segunda divergencia, la política, tiene que ver fundamentalmente, con el apoyo al gobierno de coalición y la política de alianzas electorales.

La tercera divergencia, la organizativa y estatutaria, es el incumplimiento sistemático de nuestras normas de funcionamiento, del centralismo democrático, asumiendo tareas de forma coordinada entre sectores del PCE al margen de los órganos de dirección estatutarios, y dando directrices a la militancia que corresponden darse por el Comité Central, coordinando contra campañas a las acordadas en los órganos de dirección del Partido y, lo que es más grave, funcionando abiertamente y dando la imagen de la existencia de un partido paralelo.

Por otro lado hemos venido soportando la actitud soez, insultante y falsaría de dirigentes de este sector denigrando a camaradas del partido públicamente y posicionándose contra acuerdos legítimos de nuestros órganos.

Ante esta situación, desde la dirección del PCE se ha intentado trabajar por la normalización sin éxito, tanto el proceso abierto por la secretaría de programa estratégico, como los planes de la coordinación de la Comisión Política de inicios de este año, como las propuestas metodológicas del área interna para el funcionamiento del Partido han caído en saco roto.

Urge ya superar esta etapa por lo que planteamos un proceso de normalización de la vida del Partido, que pasa por el reconocimiento de los acuerdos del XXI

Congreso, la asunción del papel de cada nivel de dirección y la obligación de cumplir y desarrollar los acuerdos que se tomen en ellos y elaborar, si así se reclama, una metodología de funcionamiento de los órganos de dirección que permita mejorar el debate y la síntesis. Este proceso implicaría también, una vez puesto en marcha, la incorporación a la Comisión Política, de integrantes del Comité Central o de organizaciones territoriales situados en la minoría del XXI Congreso, que lo asuman.

Como dirigentes tenemos una responsabilidad: cumplir y hacer cumplir los acuerdos del XXI Congreso aunque no se esté de acuerdo con ellos, y en eso nos vamos a empeñar para dar fin a este periodo de ausencia de organicidad que amenaza el futuro político del PCE

La situación antes descrita, afecta a la afiliación y al DAR, que está gestionándose muy por debajo de sus posibilidades con lo que eso conlleva. Es preocupante que en algunos territorios se pongan trabas efectivas a la afiliación, bien funcionando como un partido local desvinculado de la organicidad estatal, o bien porque no se atiendan con celeridad las solicitudes de afiliación ni el paso de pre militantes a militantes. En el próximo pleno de Área Interna se tratará esta cuestión y se pondrá en marcha el necesario acuerdo a tomar en el próximo pleno del CC para su solución.

Sobre las finanzas. En este último trimestre debemos de abordar el problema del cumplimiento de las obligaciones legales con respecto al Tribunal de Cuentas. Ya nos han sancionado con una multa de 17.000 euros que tenemos recurrida por la vía del contencioso administrativo, pero se continua sin tener consciencia de la prioridad que debe suponer esta tarea y de estar al día. Desde la Secretaría de finanzas se abrirá un debate para reorganizar la elaboración de la contabilidad por parte de las organizaciones del Partido, de forma que se asegure el cumplimiento de los plazos, la base documental de los datos que se reflejen y la presentación de las contabilidades de todas las organizaciones del partido.

La Fiesta. La edición de este año la celebraremos del 27 al 29 de septiembre en el recinto ferial de Rivas con el mismo formato que en la edición anterior. Hacemos un llamamiento al conjunto del Partido a que se impliquen en las tareas de la fiesta ya que es la garantía de su éxito. Tenemos cerradas ya todo lo relativo a infraestructuras y concierto y antes de que finalice el mes de julio reuniremos a los equipos y territorios.

Este llamamiento habitual debe concretarse en un trabajo real de asunción de uno de los mayores compromisos anuales del conjunto de la militancia para con su Partido, y especialmente en las tareas orgánicas de las direcciones y en las tareas individuales de los dirigentes.

Esto supone la organización real y la asunción de tareas cualitativas y cuantitativas mayores a mayor responsabilidad. Todos los miembros del CC deben asumir un compromiso real y diario en la preparación y desarrollo de la Fiesta. Este es el primer evento de inicio del curso político, que deberá reflejar la disposición a la normalización y cohesión del Partido a la que hacíamos referencia.

Igualmente, con el compromiso del Central en facilitar la participación, todos los territorios han de implicarse en su desarrollo. No deberíamos volver a asistir a ningún episodio como los vividos en la pasada edición, y se deben acordar las medidas oportunas para ello en la planificación elaborada por la dirección de la Fiesta.

VII.- Relaciones con la UJCE. Transcurrido casi un año desde que este CC tomó los acuerdos relativos a nuestra organización juvenil, hemos de felicitar a la Comisión Promotora encabezada por el camarada Jesus R. Rojo por el trabajo desarrollado, que ha puesto a la organización en la imprescindible cohesión ideológica, política y organizativa con su Partido. Igualmente, han cumplido los compromisos adquiridos, todo ello encaminado a la celebración del XVI Congreso de la UJCE este año 2024.

Igualmente, agradecemos y seguimos instando a los territorios a prestar el apoyo y construir las relaciones con la UJCE que siempre han definido el espacio de camaradería y coordinación entre el Partido y su organización juvenil. Compartimos un pasado pero sobre todo, compartimos un futuro común. Es imprescindible que sigamos trabajando en esta línea y que la normalización del PCE signifique igualmente la normalización en todos los territorios de esas relaciones orgánicas entre ambas estructuras organizativas. Y el cumplimiento de los acuerdos tomados en el pasado y a futuro por el PCE y con la UJCE.

Madrid 9 de septiembre de 2024